



Relatos pal Desolvido

Narrativas de la Verdad Histórica

I



De pesca



Centro Nacional
de Memoria Histórica

Relato pal desolvido n.º 1

De pesca

Este relato pal desolvido se deriva del capítulo 6 («Impactos de las ACMV sobre el pueblo Sikuani», pp. 383-441), del informe n.º 3 titulado: *Violencia paramilitar en la Altillanura: Autodefensas Campesinas del Meta y del Vichada*, que forma parte de la serie Informes sobre el Origen y la Actuación de las Agrupaciones Paramilitares en las Regiones



Centro Nacional
de Memoria Histórica

Relato pal desolvido n.º 1

De pesca

Colección • Relatos pal Desolvido

Narrativas de la Verdad Histórica

**Centro Nacional de Memoria
Histórica**

María Gaitán Valencia
Directora general

Carlos Mario López Rojas
**Director técnico de la Dirección
de Acuerdos de la Verdad (DAV)**

Natalia Escobar Sabogal
**Línea metodológica y conceptual
Apropiación Social de la Verdad
Histórica de la DAV**

Juan Biermann López
Investigación y redacción

Leonardo Parra Puentes
Diseño, diagramación e ilustración

Carlos Mario López Rojas
Natalia Escobar Sabogal
Vanezza Escobar Behar
Lina Margarita Perea Mojica
**Apoyo y acompañamiento a la
revisión técnica**

Daniel Fernando Polanía Castro
**Profesional especializado Estrategia
de Comunicaciones**

Linda Carolina Rodríguez
Edición

Angie Sánchez Wilchez
Bibiana Alarcón Guerrero
Liz Castro Castro
Corrección de estilo

Primera edición: diciembre 2025

Número de páginas: 20
Formato digital: 10,5 x 14,8 cm

ISBN impreso: 978-628-7792-57-9
ISBN digital: 978-628-7792-70-8
ISBN colección impreso:
978-628-7792-55-5
ISBN colección digital:
978-628-7792-69-2
Imprenta Nacional de Colombia
Impreso en Colombia - Printed in
Colombia
Queda hecho el depósito legal

© **Centro Nacional de Memoria
Histórica**
Carrera 7 # 32-42, pisos 30 y 31
Bogotá, D. C., Colombia
PBX: (601) 7965060
comunicaciones@cnmh.gov.co
www.centrodememoriahistorica.gov.co

Cómo citar:
Centro Nacional de Memoria Histórica.
(2025). *De pesca*. CNMH.

Los nombres de todos los personajes
que protagonizan estos Relatos pal
Desolvido son ficticios.

Este libro es de carácter público.
Puede ser reproducido, copiado,
distribuido y divulgado, siempre y
cuando no se altere su contenido, se
cite la fuente o, en cualquier caso, se
disponga la autorización del Centro
Nacional de Memoria Histórica



Centro Nacional de Memoria Histórica

De pesca / investigación y redacción Juan Biermann López ; diseño, diagramación e ilustración, Leonardo Parra Puentes ; línea metodológica y conceptual Natalia Escobar Sabogal ; edición Linda Carolina Rodríguez. -- Primera edición. -- Bogotá, Colombia : CNMH, 2025. -- (Colección Relatos pal Desolvido. Narrativas de la Verdad Histórica; relato n.º 1).

20 páginas : ilustraciones.
Incluye glosario.

ISBN impreso: 978-628-7792-57-9

ISBN digital: 978-628-7792-70-8

ISBN colección impreso: 978-628-7792-55-5

ISBN colección digital: 978-628-7792-69-2

1. Cuentos colombianos - Siglo XXI 2. Novelas gráficas colombianas 3. Literatura colombiana 4. Violación de los derechos humanos 5. Pueblo Indígena Sikuani - Colombia I. Biermann López, Juan, investigador II. Rodríguez Tocarruncho, Linda Carolina, editora III. Centro Nacional de Memoria Histórica IV. Título V. Serie.

CDD: 863.44

CO-BoCMHCDD 23: 303.6



I

El niño se despierta y sus ojos, al abrirse, pronto se fijan en la silueta del abuelo, recortada contra el ancho cielo pintado ya de amanecer. El hombre, de pie, revisa la malla de pescar, asegura los nudos. Sin dejar de hacerlo, mira a su nieto que se mece somnoliento en el chinchorro. Con un par de gestos le indica que el desayuno —casabe con caldo— ya está listo.

El niño se despereza y, antes de ponerse a comer, desguinda el chinchorro, lo enrolla, lo ata y lo usa como silla al desayunar.

Nieto y abuelo abandonan el ranchito en el que pasaron la noche y se dirigen al río. El sonido de sus pasos acompasados se mezcla con la fauna que a esa hora despierta. Hay que andar con un ojo en el camino para que una culebra hambrienta no aparezca por sorpresa.

Mientras avanza, el abuelo parece hablando solo, pero es simplemente que le gusta tararear canciones cuando camina; y las pocas que se sabe, las canturrea contento.

El niño, que le teme a las culebras —y especialmente al tigre—, sin tocarlo, camina muy cerca de su abuelo, imitando su ritmo al andar; pero es incapaz de cantar o tararear también, porque tiene toda su atención puesta en cada detalle que lo rodea.

Después de varias horas de camino, llegan a la orilla del río. Pescar sería más rápido si usaran arpones o flechas; pero el viejo sabe que, si lo ven con eso, hay quienes pensarán que anda armado. Por eso, ya se ha acostumbrado a pescar solo con malla.

Entre ambos, no sin esfuerzo, logran pescar tres cachamitas. En una vasija de barro cocinan dos de los pescados. El tercero lo guardan para hacer caldo para la noche.

Cuando están terminando de comer, llegan tres hombres armados, con uniforme que los identifica como paramilitares. Encaran al abuelo y le preguntan si es guerrillero. El viejo, tranqui-

lo, asiente. Uno de los recién llegados prepara el fusil y le apunta.

El niño pega un brinco, cayendo al piso el pedazo de cachama que le quedaba y la hoja que le servía de plato.

—¡Tapín, tapín! —exclama el niño— ¡Tapín no habla español, abuelo no habla español! —repíte— Y está medio sordo desde el bombardeo que mató a mamá.

Otro de los hombres empuja al chico y lo tira al piso, mientras suenan dos disparos que espantan las garzas cercanas.

El niño, al ver que los tiros fueron al aire, se reincorpora y les repite que su abuelo no entiende español, que casi no oye, que no es guerrillero.

Los tres paramilitares ríen y los insultan. A patadas desarman el fogón y rompen la vasija de barro que aún guardaba algo de caldo.

—Cuando esté más grandecito —dice uno de los hombres armados—, nos lo llevamos pa convertirlo en hombre.

Luego, así como aparecieron, se marchan.



II

Tersa cae la tarde sobre el llano. El mundo parece dormir la siesta. Solo los mosquitos parecen recién levantados.

Sin dejar de mirar con atención el sendero que caminan, el niño escucha que su abuelo le pregunta cuándo volverá al internado de la iglesia.

Por un momento, el niño se olvida de tigres y culebras para recordar el trato recibido en el internado. Pasos más tarde, el abuelo insiste y afirma que en la escuela, al menos, tendrá un lugar seguro en el que dormir cada noche.

Indignado, el niño va a responder que los curas siempre dicen que el *jiwi* no vale nada. Pero algo lo detiene. Es el canto de una tángara real que, tranquila y coqueta, canta y enseña el azul de sus alas, posada sobre el alambre de púas que delimita la propiedad que están bordeando.

El niño imita el canto del ave. El abuelo se detiene. Tiene los ojos encharcados y una sonrisa que ya no es frecuente en él.

—Ese pájaro es tu mamá cantando —dice en sikuani.

El canto acaba, el pájaro levanta el vuelo y el camino sigue. Ya habrá otro tiempo para hablar de curas e internados; y del recuerdo de mamá.

III

Arriban a su destino arrastrando ya una sombra larga. La tarde cae, la luz apremia.

El ranchito al que llegan no es el de la noche anterior ni será el de la noche de mañana, sino uno más de los lugares en los que pernoctan en su continuo recorrido nómada por una tierra que, alguna vez, perteneció a sus antepasados.

El nieto y su abuelo se ponen manos a la obra. El chico desenrolla y guinda el chinchorro. El viejo prende el fogón y pone a hervir la cachama en una vasija guardada en un matorral cercano.

Comen en silencio. Al terminar, se acomodan en el chinchorro. Mañana será otro día de pesca y camino.



Glosario





Cachama: pez de agua dulce nativo de los ríos de la Orinoquía, importante en la dieta tradicional sikuani. Es apreciado por su carne blanca y nutritiva.



Casabe: tortilla plana elaborada con la masa de yuca amarga, alimento básico tradicional de los sikuani y otros pueblos indígenas de la Orinoquía colombiana.



Chinchorro: hamaca tejida de fibras naturales utilizada por los sikuani y otros pueblos, adaptada perfectamente al clima cálido de los Llanos Orientales.

Jiwi: término que significa gente o «persona» en lengua sikuani; también es el autodenominativo de este pueblo indígena (*jiwi* significa ‘nosotros la gente’).





Tángara: ave de colores brillantes que habita en los territorios sikuani. En su cosmología, las tángaras suelen aparecer como mensajeras entre el mundo terrenal y el espiritual.



Si quieres leer y conocer más sobre este informe, escanea con tu celular el siguiente código QR:



O ingresa al siguiente enlace:



<https://centrodememoriahistorica.gov.co/violencia-paramilitar-en-la-altillanura/>



Narrativas de la Verdad Histórica

Este libro se terminó de imprimir
en la Imprenta Nacional de Colombia
en diciembre de 2025.

Se utilizó papel earth pact y se emplearon las familias
tipográficas Noto Serif y Georama



Abuelo y nieto, del pueblo sikuani, se desplazan por la tierra que, alguna vez, perteneció a sus ancestros. Hay que andar atentos porque en el camino se puede atravesar una culebra venenosa o un tigre voraz. Aunque esas no son las únicas amenazas: hay también hombres —de camuflado y fusil— que pueden aparecerse en cualquier momento.
